



### PRESIDENCIA DEL CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO

Mons. Miguel Cabrejos Vidarte, OFM  
*Presidente*

Card. Odilo Pedro Scherer  
*Primer Vicepresidente*

Card. Leopoldo José Brenes  
*Segundo Vicepresidente*

Mons. Rogelio Cabrera López  
*Presidente del Comité de Asuntos económicos*

Mons. Jorge Eduardo Lozano  
*Secretario General*

**Dirección editorial:** José Beltrán, Óscar Elizalde.

**Redacción:** Rubén Cruz, Ángel Morillo.

**Diseño:** Amparo Hernández, Milton Ruiz, Carolina Henao y Giovanni Pinzón.

**Fotografía:** Archivo Vida Nueva, Archivo CELAM.

**Edición:** PPC.

**Impresión:** Jomagar.

Todos los contenidos son elaborados por Vida Nueva y el Centro para la Comunicación del CELAM.

## Sumario



**4 En Portada**  
Mujeres: oxígeno para la Iglesia



**9 Actualidad**  
Diplomado: construcción de paz  
El Papa recibe al CELAM



**12 Diccionario CELAM**  
Por Carolina Bacher



**13 Queridísima Amazonía**  
Laicas y religiosas río arriba



**14 Rostros y voces**  
María de los Dolores Palencia  
Mons. Rubén Antonio González, CMF



**16 Los últimos, los primeros**  
La maestra verde de Monterrey

## Editorial

### LLAMADAS A LIDERAR

El 8 de marzo se celebra el Día Internacional de la Mujer. Una fecha en la que la Iglesia de América Latina y el Caribe no solo celebra, sino que también reivindica a quienes son la mayoría del Pueblo de Dios, tantas veces invisibles e invisibilizadas. Leyendo los signos de los tiempos, la Iglesia no puede más que hacer una defensa constante de la dignidad de las mujeres y de los valores de la igualdad. Queda mucho por hacer y las mujeres católicas tienen sobrados motivos para revolverse ante situaciones manifiestas de discriminación cuando han demostrado tener dotes más que probadas para un liderazgo casi siempre minusvalorado. Y es que cuesta reconocer a la Iglesia como madre si su voz y su rostro femenino permanecen en la sombra.

*Misión CELAM* dedica este número a ellas, laicas y consagradas, teólogas y catequistas, jóvenes y mayores. Estamos llamados a dejar de contar con ellas para hablar solo sobre el protagonismo de la mujer en la Iglesia, porque

ellas, a veces más Martas y otras veces más Marías, están sobradamente preparadas. La presidencia del CELAM está convencida de los pasos dados para visibilizarlas en los puestos de liderazgo, al igual que lo ha hecho **Francisco**, con palabras –ha sido el primer Papa en denunciar el patriarcado eclesial–, y con hechos –nombrando a la religiosa **Nathalie Becquart** subsecretaria del Sínodo de los Obispos. Y, por tanto, primera mujer en la historia que votará en una Asamblea Sinodal–.

La Iglesia universal ha dado ya un paso adelante sin vuelta atrás para quienes, sin ansiar cuotas de poder, han liderado siempre la mayoría de proyectos evangelizadores, de acompañamiento a las comunidades amazónicas, o en la pastoral migrante. Ni la comunidad eclesial ni la sociedad pueden ignorar ni esquivar el papel de la mujer si buscan ser más humanas y, en definitiva, más de Dios. Aunque haya quien todavía se resista a reconocerlo, la Iglesia tiene nombre de mujer. ●



## El necesario protagonismo de la mujer

Mons. MIGUEL CABREJOS VIDARTE, OFM, PRESIDENTE DEL CELAM

El magisterio de la Iglesia latinoamericana y caribeña ha registrado, de diversas formas, la necesidad de reconocer y promover el protagonismo de la mujer en la sociedad como en la vida de la Iglesia.

La V Conferencia General del Episcopado subrayó que “en esta hora de América Latina y el Caribe, urge escuchar el clamor, tantas veces silenciado, de mujeres que son sometidas a muchas

formas de exclusión y de violencia en todas sus formas y en todas las etapas de sus vidas”, llamando la atención sobre la situación de las mujeres pobres, indígenas y afroamericanas, quienes han padecido históricamente “una doble marginación”. De ahí que el *Documento de Aparecida* reconociera el imperativo de dar a la mujer el lugar que le corresponde en nuestro continente, pues “urge que todas las mujeres puedan participar plenamente en

la vida eclesial, familiar, cultural, social y económica, creando espacios y estructuras que favorezcan una mayor inclusión” (DAP 454).

Hoy, como ayer, reconocemos que “las mujeres constituyen, en general, la mayoría de nuestras comunidades, son las primeras transmisoras de la fe y colaboradoras de los pastores, quienes deben atenderlas, valorarlas y respetarlas” (DAP 455). En este sentido, en la Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe nos hemos sentido interpelados por los cambios y los pasos que debemos dar para reconocer y valorar el rol y el aporte de la mujer en la historia, en la sociedad y en la propia Iglesia. Este, sin duda, es uno de los desafíos prioritarios que queremos abrazar desde la perspectiva pastoral y sinodal que ha conducido los itinerarios de renova-

ción y de reestructuración del Consejo Episcopal Latinoamericano (Celam), inspirados por el Magisterio del papa **Francisco**.

Tan necesarios son los espacios para que las mujeres de los pueblos originarios, afrodescendientes y campesinas compartan sus conocimientos, experiencias y prácticas en diversos ámbitos eclesiales, como el impulso que debemos dar al desarrollo de una auténtica pastoral de la mujer a nivel local, nacional y continental, que garantice su promoción integral y participación efectiva en la vida de la Iglesia y de la sociedad.

“La Iglesia es mujer y madre”, nos ha recordado el papa Francisco. Bien sabemos que “sin la mujer la Iglesia no va adelante, porque ella es mujer, y esta actitud de mujer le viene de **María**”. ●